

Bibliotecas de investigación y Humanidades Digitales en España. Una relación en construcción

Research Libraries and Digital Humanities in Spain. A Relationship under Construction

Dirección

Clara Martínez
Cantón

Gimena del Río
Riande

Ernesto Priani

Secretaría

Romina De León

José Manuel MORALES DEL CASTILLO

Universidad de Granada

josemordelca@ugr.es

<http://orcid.org/0000-0002-4342-7077>

Rosa María TAMAYO RAMÍREZ

Universidad de Granada

rosatamayo@correo.ugr.es

Eduardo PEIS REDONDO

Universidad de Granada

epeis@ugr.es

<http://orcid.org/0000-0001-7237-8676>

RESUMEN

Las Humanidades Digitales definen un marco donde la tecnología es un elemento indispensable para la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, y donde las bibliotecas académicas pueden desempeñar un papel esencial. Este trabajo se propone detectar y analizar cómo se está desarrollando ese papel de colaboración en España en este momento cuando en otros países ya es algo habitual. Partiendo de una revisión bibliográfica que contextualiza la cuestión, se muestran los resultados de una encuesta realizada a bibliotecas académicas en universidades donde existen proyectos de Humanidades Digitales, y que ha sido la herramienta metodológica de este análisis. Los resultados arrojan que mayoritariamente esa colaboración existe, pero queda diluida entre otros servicios de apoyo a la investigación de las bibliotecas. Contar con bibliotecarios integrados (*embedded librarians*) (Shumaker y Talley, 2009), de amplias capacidades para la gestión y análisis de datos, entre otras propuestas posibles, puede enriquecer este tipo de proyectos.

PALABRAS CLAVE

Humanidades Digitales, bibliotecas académicas, profesionales de la información, universidades españolas, investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.

ABSTRACT

Digital Humanities define a framework where technology is key for the research in Humanities and Social Sciences, and where academic libraries can play a critical role. The aim of this paper is to detect and analyze how this collaboration is carried out in Spain, while in other countries it is a common practice. Taking as starting point a bibliographical review that puts the matter in context, the results of the methodological tool of this analysis, a survey conducted among different academic libraries of universities developing Digital Humanities projects, are presented. The outcomes show these collaboration efforts exist in the majority of cases, but they are somewhat blurred amid other research support services of the library. Relying on embedded librarians (Shumaker y Talley, 2009), with vast management and data analysis capacities, among others, may enrich this kind of projects.

KEYWORDS

Digital Humanities, Academic Libraries, Information Professionals, Spanish Universities, Research in Social Sciences and Humanities.

1. INTRODUCCIÓN

Sobre el origen del concepto Humanidades Digitales (HD), existe cierto consenso en considerar al filólogo y profesor jesuita italiano Roberto Busa como uno de los iniciadores de las mismas con su trabajo de lematización *Index Thomisticus* (1974-1980). Este proyecto, iniciado en 1949, que se extendería en el tiempo algo más de tres décadas, estaba financiado por el fundador y presidente de IBM Thomas Watson y tenía como objetivo la creación de una concordancia lematizada de los trabajos de Santo Tomás de Aquino, utilizando como apoyo tecnológico las, por aquel entonces, novedosas tarjetas perforadas.

Tal y como comentaba el propio Busa (1980, p. 84), la idea de utilizar la tecnología como una herramienta fundamental en el desarrollo de investigaciones dentro del área de las Humanidades y las Ciencias Sociales se estaba madurando ya por aquel entonces en reducidos grupos de expertos, pero hubo que esperar algunas décadas más de cultivo para que fuese practicada, difundida y compartida de una manera global, hasta que se convirtió en lo que se entiende actualmente como Humanidades Digitales.

El concepto estaba latente desde hacía tiempo en la comunidad de profesionales de las Humanidades, pero cuando se atiende a su definición se descubre que no es tan fácil de explicar. Para Marin Dacos (2011), las HD son “una *transdisciplina* portadora de los métodos, dispositivos y perspectivas heurísticas relacionadas con procesos de digitalización en el campo de las Ciencias Humanas y Sociales”, mientras que para otros autores, como Drucker (2013), son un área de actividad académica definida en la intersección de la informática o tecnologías digitales con las Humanidades, donde se utilizan de manera sistemática recursos digitales y se analiza su aplicación. Por su parte, Burdick, Drucker, Lunenfeld, Presner y Schnapp (2012) definen las HD como nuevas formas de investigación, enseñanza y publicación en el ámbito de las Humanidades teniendo en cuenta un enfoque colaborativo, transdisciplinar y tecnológico, y donde la World Wide Web y el impulso de las iniciativas Open Access le dan sustento y vertebración (Eve, 2014).

Como se verá más adelante, existen múltiples definiciones para las HD que difieren en cuanto a su alcance y aplicación, y esta indefinición se traduce también en la ambigüedad existente en cuanto al papel que las bibliotecas y sus profesionales pueden jugar en el desarrollo de estas disciplinas. Estos son profesionales que tienen un perfil que se acerca bastante al requerido para un investigador en HD (como conocimientos en digitalización, capacidad de gestión de documentación digital o conocimientos de programación e informática) (Burdick et al., 2012, pp. 12-13) y, sin embargo, no parece existir una vinculación sólida entre bibliotecas y grupos de investigación en HD.

Por ejemplo, en el caso de España, al hacer un cotejo entre el directorio de bibliotecas miembros de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas) —en total setenta y seis bibliotecas universitarias más las de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC— y el listado de las bibliote-

cas españolas que participan en LIBER (Ligue des Bibliothèques Européennes de Recherche - Association of European Research Libraries), se descubre que solo la Biblioteca Nacional de España colabora en el grupo de trabajo Digital Humanities Working Group (2020) de esta asociación de una manera explícita.

Por otro lado, REBIUN, en su portal Observatorio sobre la innovación en las bibliotecas universitarias (2020), presenta a las HD como uno de los servicios de apoyo a la investigación innovadores, pero solo la Biblioteca de la Universidad Carlos III de Madrid aparece en este portal como institución que ofrece este tipo de servicios.

Este trabajo se propone indagar sobre esta situación. Mediante una encuesta enviada a las bibliotecas de aquellas universidades que disponen de algún centro o grupo de investigación dedicado a las HD, se ha tratado de detectar y analizar cómo se están desarrollando las posibles alianzas de colaboración y participación entre las bibliotecas de investigación y patrimoniales y los proyectos de HD en España. Se pretende, así, explorar en qué medida se cumple la responsabilidad de estas bibliotecas españolas y sus profesionales en la creación, archivo, conservación y preservación de herramientas para la investigación en HD, así como en qué contextos de iniciativas y responsabilidades se produce la colaboración.

A continuación, se exponen algunas consideraciones sobre el origen del término *Humanidades Digitales* y sus variadas definiciones para contextualizar después el papel que las bibliotecas pueden jugar en su desarrollo mediante una revisión bibliográfica sobre la cuestión. Se describe, más adelante, la metodología desarrollada en esta investigación y, por último, se presentan los resultados obtenidos, la discusión de los mismos y una serie de conclusiones.

2. EL ORIGEN Y LAS DEFINICIONES DEL TÉRMINO HUMANIDADES DIGITALES

En cuanto al término *Humanidades Digitales*, hay bastante acuerdo por parte de la comunidad científica en considerar el año 2004 como el momento en el que se utiliza por primera vez, en el pionero ámbito anglosajón, la expresión *Digital Humanities* para las investigaciones que hasta entonces habían aparecido bajo la de *Humanities Computing*, y fue con el propósito de evitar que esta área de trabajos fuese considerada como simple digitalización. Ese año ve la luz un monográfico que supuso un punto de inflexión en estos estudios, se trata de *A Companion to Digital Humanities* (Schreibman, Siemens y Unsworth, 2004), cuya publicación estuvo cargada de anécdotas por las discusiones entre los compiladores y el editor sobre la elección del título (Kirschenbaum, 2010). Pero ese punto de inflexión no solo vino marcado por la elección del título, sino también porque esta colección de artículos reunía por primera vez, codo con codo, tanto a teóricos y profesionales de las disciplinas humanísticas como a expertos y especialistas no solo en informática, sino también, y esto es lo más importante para este trabajo, en bibliotecas y Ciencias de la Información, tal y como sostienen algunos autores como Pitti (2004). Había llegado el momento de considerar a las HD como una disciplina por derecho propio, así como de reflexionar sobre cómo se relacionan con las áreas de la investigación tradicional en Humanidades. Y había que contar con las bibliotecas y

sus profesionales, hay que añadir.

En Europa, la traducción literal de la expresión *Digital Humanities* ha sido aceptada en un acuerdo tácito por todos los países, con la excepción de Italia, *Informatica Umanistica* (Celentano, Cortesi y Mastandrea, 2004), y de Francia y el espacio francófono, *Humanités Numériques*, cuestión que Jean Meunier (2014, p. 2) atribuye a que en estos territorios las Humanidades conceptualizan más una tradición intelectual humanista inspirada en Erasmo que un campo disciplinario académico que cubre además otros espacios de la cultura, como la Antropología o la Sociología, entre otros, como ocurre en el caso del entorno anglosajón.

En España, la expresión *Humanidades Digitales*, aunque empieza a utilizarse en artículos académicos entre 2005 y 2006, como demuestra Rojas (2013), no se consolida hasta la creación de la asociación Humanidades Digitales Hispánicas (HDH)¹ en 2012. Mientras, en el ámbito hispanohablante, según Galina (2011, p. 3), se utilizan también términos como *Recursos digitales para las Humanidades*, *Cómputo para las Humanidades*, *Informática digital y cultural* o *Informática para las Humanidades*.

El problema es que prácticamente existen tantas definiciones del término como autores que estudian las HD. Cada uno lo hace según la línea de interés de su trabajo, según la disciplina que estudie o al público al que se dirija. Esto hace que se perciba una evidente falta de consenso y que los límites parezcan difusos.

Al hacer una revisión de la literatura en español, queda patente esa falta de consenso sobre su alcance. Así, por ejemplo, Bocanegra y Romero (2018) apuntan: “Entendemos [por HD] tanto el proceso como el resultado de incorporar las nuevas condiciones digitales a estas áreas de investigación del ser humano” (p. 13).

En otras definiciones destaca, como elemento diferenciador, el impacto de las tecnologías en las dinámicas de investigación y enseñanza en Humanidades (Galina, 2011), e inciden en la necesaria reflexión sobre cómo se relacionan las Humanidades y las Ciencias Sociales con las tecnologías teniendo en cuenta el drástico cambio cultural y social que viene asociado a estas (Rodríguez-Yunta, 2014).

También hace hincapié en este aspecto Garcés (2018) en su obra *Nueva ilustración radical*, donde define las Humanidades como todas aquellas actividades (ciencias, artes, oficios, técnicas, prácticas creativas...) con las que se elabora el sentido de la experiencia humana y se afirma su dignidad y su libertad, y esto da lugar a dos interpretaciones sobre cómo enfocar su desarrollo: un enfoque nostálgico-preservacionista, que se empeña en conservar las tradiciones o virtudes éticas de las Humanidades, y un enfoque utópico tecnológico, que busca la salvación cognitiva de la humanidad gracias a la conexión de todos nuestros saberes en el hipertexto global. En este contexto se englobarían las HD, que según Aibar (2018) corren el riesgo de convertir la innovación en un fin último en sí misma, condicionando irreversiblemente el contenido mismo del conocimiento científico y

¹ Accesible desde: <https://humanidadesdigitaleshispanicas.es>.

los métodos utilizados para generarlo con el único objetivo de servir a los requerimientos del mercado.

Ante esta multiplicidad de definiciones, algunos autores como Spence (2014) apuntan que, por el momento, quizá la mejor forma de definir las HD puede ser indicando lo que no son:

Si las Humanidades Digitales pretenden ser algo más que “las humanidades en la era digital” [...], no deben incluir automáticamente, a mi juicio, el mero hecho de digitalizar un material de estudio, o el mero uso de herramientas digitales, como escribir un blog, publicar una página web o crear una base de datos [...]. Aunque depende frecuentemente de procesos de digitalización (o los tiene como resultado suplementario), no se trata simplemente de mejorar el acceso o la diseminación, sino de estudiar los (y a veces crear nuevos) modos de crear y gestionar el conocimiento (p. 44).

De esta definición llama la atención que aparezcan los términos digitalización y gestión del conocimiento, que en el ámbito académico son propios de las unidades de información, y esto lleva a preguntarse cuál es el papel que las bibliotecas y sus profesionales pueden jugar –o juegan– en el ámbito de las HD y, en concreto, cuál es su situación en España.

3. LAS BIBLIOTECAS COMO ACTORES EN LA COMUNIDAD DE LAS HUMANIDADES DIGITALES

En el informe sobre los centros de HD elaborado por Zorich (2008) se ofrece una definición de este tipo de entidades basada en aquellas que se autodefinen como tales en Estados Unidos:

Un centro de Humanidades Digitales es una entidad en donde se utilizan las nuevas tecnologías y herramientas mediáticas al servicio de las humanidades en la investigación, la enseñanza y el compromiso intelectual y la experimentación. Los objetivos del centro son promover la formación humanística, crear nuevas formas de conocimiento y explorar el impacto de la tecnología sobre las disciplinas basadas en las humanidades (pp. 4-5)².

Para lograr estas metas, un centro de HD debe llevar a cabo todas o algunas de las siguientes actividades, sigue y enumera Zorich (pp. 4-5):

- Crear colecciones digitales para que sean usadas como recursos académicos y educativos.
- Crear herramientas informáticas para la edición electrónica, la elaboración de colecciones digitales, el análisis de colecciones humanísticas, de datos o procesos de investigación y para la gestión de procesos de investigación.
- Utilizar colecciones digitales y herramientas analíticas para generar nuevos productos intelectuales.
- Ofrecer formación en HD (talleres, cursos, etc.).
- Organizar conferencias o seminarios sobre temas de HD.
- Disponer de personal académico y técnico propio.
- Proveer apoyo institucional y colaborar con los miembros de otros departamentos académicos de la misma institución y con departamentos, grupos y organizaciones de otras instituciones.

² Traducción de los autores.

- Llevar a cabo sus propios proyectos de investigación en HD.
- Servir como portal de información especializado.
- Servir como repositorio para proyectos de HD.
- Proporcionar soluciones tecnológicas a los departamentos de Humanidades.

En este contexto, ¿pueden las bibliotecas ser consideradas un actor decisivo en las HD? Las bibliotecas, concretamente las de investigación y las patrimoniales, cuentan desde hace décadas con profesionales experimentados en los procesos de producción, distribución, consumo, reutilización, preservación y documentación del conocimiento señalados en la definición anterior. Sus habilidades y rutinas en el marco del acceso abierto, los metadatos (Sula, 2013, p. 18), las herramientas digitales, la evaluación científica, la propiedad intelectual, etc. los capacita como aliados perfectos en los proyectos de HD (Rodríguez-Yunta, 2014, p. 458), lo que revertirá positivamente en los objetivos de excelencia y calidad de sus instituciones. Esta necesaria relación entre bibliotecas universitarias y HD ha sido evidenciada, entre otros, por Schaffner y Erway (2014, p. 16) o por White y Gilbert (2016, pp. xi-xiv), que en la introducción a su extensa colección de ensayos consideran central.

[...] que, en muchas instituciones, son las bibliotecas y los bibliotecarios los que mantienen las infraestructuras de HD y hacen posible el aprendizaje a través de las Humanidades Digitales. [...] Está claro que sus políticas de recopilación, descripción y acceso tienen un impacto extraordinario en los humanistas digitales (p. xii)³.

Más recientemente, Kasten-Mutkus, Costello y Chase (2019) concluyen, como Rodríguez-Yunta (2014), que la formación diversa, también académica, y los intereses profesionales de los bibliotecarios se complementan bien con las experiencias en HD, enriqueciendo estas prácticas que tienen un carácter fundamentalmente interdisciplinario, interseccional y multimodal en la investigación académica.

Esta alianza debe considerarse natural en la evolución de las Humanidades y su estudio (Cunningham, 2010). Desde los *studia humanitatis* renacentistas, las bibliotecas han venido a ser para los eruditos e investigadores de las ciencias humanas, a lo largo de la historia, lo que los laboratorios para las otras ciencias. De laboratorios hablan muchos autores al referirse a ellas (Tammaro, 2011), y no resulta ajeno ver cómo la mayoría de proyectos de HD se alojan o benefician de los nuevos laboratorios tecnológicos o *lab* que están implantando actualmente todas las instituciones, también las de investigación. Destacan los casos de Medialab UGR: Laboratorio de Investigación en Cultura y Sociedad Digital, de la Universidad de Granada (2020); LINHD: Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales, de la UNED (2020) o BNElab: El proyecto de reutilización digital de la Biblioteca Nacional de España (2020), este último por su enorme actividad de colaboración y alianza tanto a nivel nacional como internacional⁴.

Estos labs, entendidos como espacios de experimentación y cocreación, tienen una larga

³ Traducción de los autores.

⁴ Medialab UGR, accesible desde: <https://medialab.ugr.es>. LINHD, accesible desde: <http://linhd.uned.es>. BNElab, accesible desde: <https://bnelab.bne.es>.

trayectoria y están fuertemente establecidos en el contexto universitario, como desarrollan Romero y Robinson (2017). Sin embargo, estos proyectos no lo están tanto en los espacios bibliotecarios.

En el Building Library Labs Workshop, organizado por el British Library Labs⁵ en septiembre de 2018, Elena Sánchez Nogales, una de las personas responsables de BNElab, presentó una comunicación con un título que describe muy bien cuál es el espíritu que ha de mover los proyectos lab de una biblioteca: *Get Inspired, Reuse, Participate, Enrich: Lab strategy at the National Library of Spain*. Pero, ojeando el programa general de este evento⁶, al que fueron convocadas bibliotecas de todo el mundo y de todo tipo, observamos que estos lab de bibliotecas se crean especialmente en bibliotecas nacionales, por sus vastísimas colecciones patrimoniales, probablemente, y no tanto en las de investigación, cuando en muchos casos también cuentan con valiosísimas colecciones entre sus fondos. Solo está entre las universitarias el ejemplo de la Harvard Law School Library: *The Library Innovation Lab*⁷. Otros ejemplos que se están desarrollando, en cuanto a bibliotecas nacionales, son el LC Labs⁸ de la Library of Congress americana y, en Europa, el KB Lab⁹ de la Biblioteca Nacional de Holanda o el Digital Humanities Lab (DIGHUMLAB)¹⁰ danés, fruto este de un interesante consorcio de colaboración nacional que reúne, junto a la Biblioteca Real de Dinamarca, las universitarias de Aalborg, Aarhus, Copenhagen y la Southern Denmark. En una breve reseña sobre este taller (Neudecker, 2018), se destaca que, entre los objetivos clave que aunaron a los participantes, además de abrir los datos de sus colecciones patrimoniales para que sean reutilizados en nuevos productos creativos y artísticos por cualquier persona que lo requiera, está también el de desarrollar los servicios que ya ofrecen y la capacitación de su personal bibliotecario para cumplir adecuadamente con los mismos.

Estos objetivos son compartidos por Lingstadt (2018) en *The Roles of Libraries in Digital Humanities*, donde las recomendaciones que reúne analizan los roles de las bibliotecas en las HD y la sensibilización en las bibliotecas académicas¹¹. Lingstadt referencia en este artículo la literatura fundamental para las bibliotecas interesadas en las HD, y lanza una pregunta que hilvana esa literatura y que refuerza la necesidad de crear conciencia sobre las HD en todos los niveles de la biblioteca: ¿el papel de las bibliotecas en las HD es proporcionar asesoramiento y orientación, proporcionar servicios que apoyen estas actividades o ser un socio de pleno derecho en las actividades de HD? Sin descartar las dos primeras, esta última debiera ser una función deseable de alcanzar. Las bibliotecas poseen una fortaleza troncal en sus colecciones, y estas son en ocasiones el punto de partida de muchos proyectos de HD. Por otro lado, cuando se trata de resultados, las bibliotecas tienen un papel importantísimo, por su experiencia, en la publicación, la preservación y

⁵ Accesible desde: <https://www.bl.uk/projects/british-library-labs>.

⁶ Accesible desde: <https://docs.google.com/document/d/1Ds7BO-Y2k5Wf8CIL6fJlkXGunRlmMgjiN9SYcojpl6c/edit?usp=sharing>.

⁷ Accesible desde: <https://lil.law.harvard.edu/>.

⁸ Accesible desde: <https://labs.loc.gov/>.

⁹ Accesible desde: <https://lab.kb.nl/>.

¹⁰ Accesible desde: <https://dighumlab.org/>.

¹¹ Lingstadt es la responsable del equipo del Digital Humanities and Digital Cultural Heritage Working Group encargado de esta línea temática.

la accesibilidad de estos, y conocen muy bien a los usuarios y sus diferentes necesidades. En cuanto a la usabilidad y la reutilización, sigue argumentando Lingstad, estas a menudo no son consideradas por los proyectos de HD, cuando son ingredientes fundamentales para que los resultados tengan valor para audiencias más amplias. Por lo tanto, el bibliotecario puede ofrecer conocimientos y una colaboración única para garantizar que los proyectos de HD tengan una vida más allá del mismo proyecto y agreguen valor a las colecciones que posee la biblioteca.

4. METODOLOGÍA

Para determinar qué bibliotecas cumplían el criterio de inclusión en el estudio, es decir, aquellas que participan en proyectos o generan productos que se pueden englobar dentro de las HD, la selección se hizo tomando como base el proyecto Atlas de Ciencias Sociales y Humanidades Digitales (AtlasCSHD)¹², uno de los proyectos del Grupo de aprendizaje e investigación interdisciplinar de la Universidad de Granada (GrinUGR). En la actualidad no se encuentra activo, pero para nuestro trabajo es especialmente valioso ya que describe y geolocaliza en un mapa a investigadores, proyectos, centros y otros recursos que se han desarrollado en el campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales para dar visibilidad a la comunidad de académicos digitales en español y portugués. Sobre este *Atlas* se filtró por España, en cuanto a la geolocalización, y por centros y proyectos. Las universidades donde están ubicados, según la ficha descriptiva a la que reenvía el mapa en cada caso, proporcionaron el conjunto sobre el que trabajar.

En total se seleccionaron diecisiete bibliotecas de investigación, además de la Biblioteca Nacional de España, que se integran en: Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, Universidad de la Coruña, Universidad de Barcelona, Universidad Carlos III de Madrid, Universitat Pompeu Fabra, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Salamanca, Universidad de Málaga, Universidad Internacional de Andalucía, Universidad de Alicante, Universidad de Zaragoza, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad de Santiago de Compostela, Universidad de Valencia, Universidad de Alcalá de Henares y Universidad de Granada. Principalmente, se contactó con sus servicios de apoyo a la investigación, pero también con las bibliotecas centrales y las de las facultades de Humanidades, Letras, Historia y Filología.

Una vez determinado el conjunto de centros a analizar, se comunicó por correo electrónico con estas bibliotecas para solicitarles su colaboración en este trabajo mediante su participación en un cuestionario (ver apéndice), que fue diseñado tomando como referencia los elaborados por Kamposiori (2017) y por el Digital Humanities and Digital Cultural Heritage Working Group de LIBER (2018), ya que están dirigidos expresamente a bibliotecas de investigación y universitarias¹³.

El cuestionario, que se ha confeccionado utilizando la aplicación Formularios de Google,

¹² Accesible desde: <http://grinugr.org/mapa/>.

¹³ Destaca el lanzado por el Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales de la UNED en 2018, accesible desde: <http://linhd.uned.es/p/encuesta-ihd-2018/>, o el propuesto por el Digital Humanities – Digital Scholarship Special Interest Group de la IFLA para su WLIC 2019, accesible desde: https://nd.qualtrics.com/jfe/form/SV_82lgUdwJD40LpcN.

consta de veintidós preguntas distribuidas en cuatro bloques de contenido que siguen un orden lógico, pasando de lo general a lo específico, y que agrupan las preguntas relativas a un mismo tema, comenzando con los datos de identificación y contacto del encuestado (véase apéndice):

1. Información de contacto: preguntas 1-3.
2. HD en el lugar donde trabaja: preguntas 4-13.
3. Colaboración institucional: preguntas 14-18.
4. Visión personal sobre la situación actual de las HD en su biblioteca: preguntas 19-22.

Respecto al tipo de preguntas, trece son abiertas, en las que se pide al encuestado que elabore su respuesta, y nueve son cerradas: tres de elección dicotómica y seis de elección múltiple. De acuerdo con la finalidad de este trabajo, predominan las preguntas de tipo abierto, ya que, a pesar de que es más complejo trabajar con ellas y requieren del encuestado un mayor esfuerzo para responderlas, resulta especialmente valioso en este trabajo conocer y valorar a fondo la opinión personal de los profesionales. Por esta misma razón, entre las respuestas a las preguntas cerradas de elección múltiple se incluye la opción *Otro*, que permite proporcionar una respuesta más completa cuando el participante siente que las opciones de respuesta disponibles no son suficientes o relevantes para su caso particular. Igualmente, dos de las preguntas cerradas de elección dicotómica van seguidas de dos preguntas en las que se pide al encuestado que razone y matice su respuesta a la pregunta previa.

5. RESULTADOS

El porcentaje de respuesta al cuestionario fue del 52,94%, participaron nueve instituciones de las diecisiete incluidas, que conformarán la muestra del estudio:

- Biblioteca de la Universidad de Alcalá de Henares
- Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid
- Biblioteca de la Universidad de Granada
- Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra
- Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona
- Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela
- Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca
- Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
- Biblioteca Nacional de España

Para más claridad, el análisis se ha centrado exclusivamente en los bloques de contenido 2, 3 y 4 del cuestionario, pues el bloque 1 corresponde a los datos de identificación de los partici-

pantes.

5.1. Bloque Humanidades Digitales en el lugar de trabajo

La primera pregunta de este bloque solicitaba a los encuestados que definiesen, utilizando sus propias palabras, el concepto de *Humanidades Digitales* en la biblioteca donde trabajan, con el fin de conocer la visión personal que tienen los profesionales acerca del tema. Entre las definiciones se observa que la mayoría alude al uso o la incorporación de recursos o herramientas digitales y tecnológicos, tanto en el ámbito de la investigación como en el de la enseñanza, y en menor medida a los recursos de información y difusión. Solo en un caso se mencionan los repositorios digitales institucionales. En otro, se indica que en breve se iniciará un proyecto de colaboración con docentes implicados en esta línea. Una sola respuesta destaca la reutilización de la información como tarea prioritaria, es el caso de la Biblioteca Nacional de España con su proyecto BNElab: El proyecto de reutilización digital de la Biblioteca Nacional de España.

En las siguientes preguntas se comprueba que un 63,6% de los encuestados niega la existencia de un departamento dedicado exclusivamente a las HD en la biblioteca donde trabaja. Sin embargo, un 90,9% afirma que su biblioteca tiene una persona o equipo dedicado a apoyar a investigadores y estudiantes en HD. Es decir, pese a que en la mayoría de los casos no parece existir un equipo como tal, sí se ofrece apoyo a las HD como parte de los servicios que ofrece la biblioteca, especialmente dentro de los llamados servicios de apoyo a la investigación propios de las bibliotecas universitarias.

De acuerdo con esto, como puede observarse en la figura 1, se localizan una variedad de iniciativas que llevan a cabo los usuarios de las bibliotecas que trabajan en el ámbito de las HD, entre las que predominan la digitalización, que aparece citada en el total de instituciones que respondieron la encuesta, y la comunicación en redes sociales, en un 72,7% de ellas. En torno a la mitad de los participantes incluye, por otro lado, la minería de textos y datos, la visualización, los estudios de usuario, la pedagogía digital y las ediciones y publicaciones digitales. Destacan por su ausencia el análisis de redes y el modelado 3D.



Figura 1. Tipos de iniciativas en el ámbito de las HD que se llevan a cabo en las bibliotecas donde trabajan los participantes en el cuestionario. Elaboración propia.

Asimismo, en línea con lo anterior, como se muestra en la figura 2, prácticamente todas las bibliotecas indican que proporcionan a académicos y estudiantes de HD materiales y colecciones, formación y/o herramientas e infraestructura digitales. Entre las bibliotecas que ofrecen servicios de formación destaca la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, que colabora en el Máster Universitario en Letras Digitales impartido por las facultades de Informática y de Filología. En cuanto al ítem relativo a colecciones e infraestructuras digitales, hay que resaltar los casos de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid y el de la Universitat Pompeu Fabra, que participa activamente en el repositorio cooperativo Memòria Digital de Catalunya¹⁴. Por su parte, la Biblioteca Nacional de España incluye, en su oferta de servicios adicionales (otros servicios), una plataforma de *crowdsourcing* dentro del entorno BNElab¹⁵ y sus catálogos publicados en el portal Datos.gob.es¹⁶ en formato RDF (*Resource Description Framework*)¹⁷, de manera que puedan ser reutilizados, manipulados y procesados para generar cualquier tipo de aplicación o servicio en la web.

¹⁴ La colección que aporta al repositorio es accesible desde: <http://mdc1.csuc.cat/ca/collist/UPF>.

¹⁵ Esta plataforma es Comunidad BNE, que se define como “la plataforma de la Biblioteca Nacional de España para el desarrollo de proyectos de trabajo colaborativo sobre nuestro patrimonio digital”. Accesible desde: <https://comunidad.bne.es/>. Véase Sánchez Nogales (2019).

¹⁶ Iniciativa de datos abiertos del Gobierno de España para la reutilización de la información pública. Accesible desde: <https://datos.gob.es/es>.

¹⁷ Accesible desde: <https://www.w3.org/TR/rdf11-primer/>.

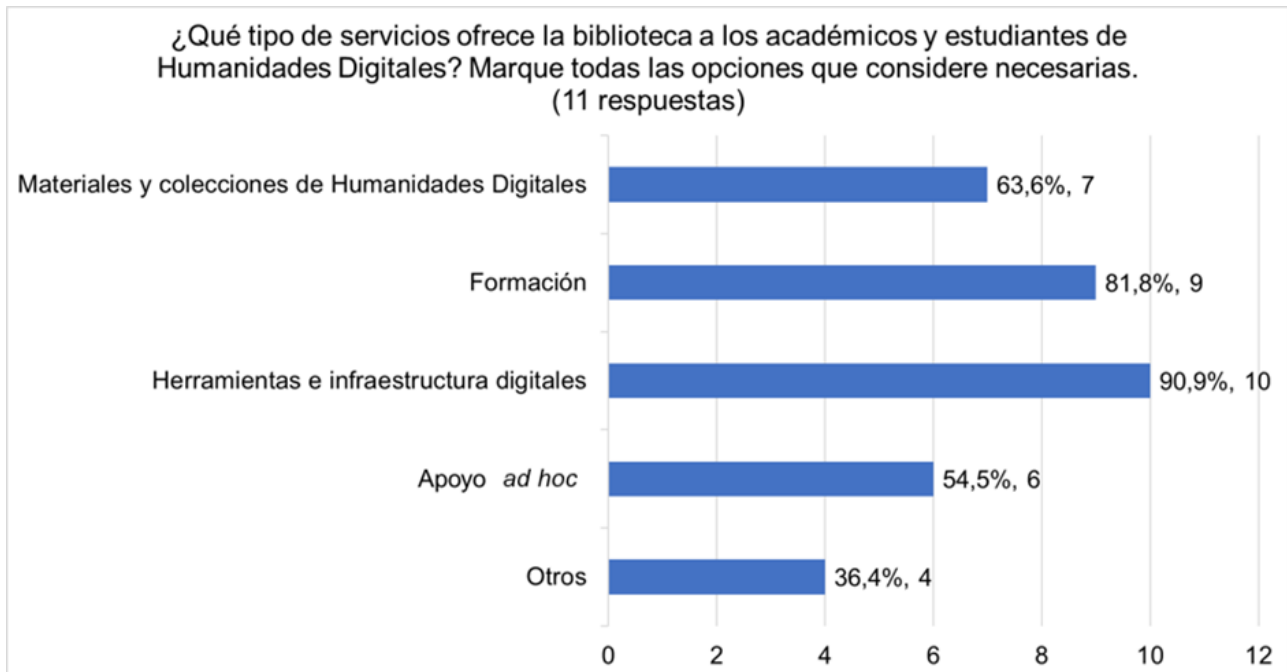


Figura 2. Servicios que se ofrecen a los académicos y estudiantes de HD en las bibliotecas donde trabajan los participantes en el cuestionario. Elaboración propia.

En cuanto a las dificultades asociadas a la provisión de estos servicios especializados, las bibliotecas consideran que los principales escollos son la falta de financiación y de dotación de recursos humanos, aunque también señalan que, a veces, echan en falta una mayor colaboración e implicación por parte de la comunidad docente e investigadora.

Las bibliotecas que aún no ofrecen servicios especializados para la investigación y la enseñanza de HD manifiestan su interés por hacerlo y por implementar estos servicios, fundamentalmente en los casos de las bibliotecas de las facultades de las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales, y siempre con la colaboración de investigadores y especialistas. Potenciar los recursos digitales de los que ya disponen, fomentando la reutilización de contenidos y la explotación de metadatos, son algunas de sus propuestas. Por su parte, los responsables de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra manifiestan que se están planteando crear un laboratorio de HD destinado específicamente a esta área.

Este bloque del cuestionario concluye invitando a una reflexión sobre dónde consideran los encuestados que debe hacerse hincapié al proporcionar estos servicios de HD en sus bibliotecas, y han destacado la necesidad de realizar diferentes acciones promovidas desde las propias bibliotecas para conseguir un mayor impacto e implantación de las HD en el ámbito académico.

Un grupo de propuestas son medidas centradas en la difusión de qué son y para qué sirven las HD entre su comunidad de usuarios, así como la promoción del desarrollo de la ciencia abierta y el fomento de la colaboración entre todos los agentes implicados. En cuanto a los servicios, los profesionales proponen ofrecer apoyo a los grupos de investigación para cumplir con las nuevas exigencias de las agencias financiadoras respecto a la producción resultante de proyectos y convenios, así como asesoramiento en el uso de herramientas para la evaluación de esa producción y en la obtención de fuentes de información fiables para la investigación.

Otro gran grupo son acciones para dar a conocer los recursos digitales disponibles en la biblioteca y su utilización en Humanidades, reforzar las colecciones especializadas en áreas de interés para las HD, así como incidir en la formación de los usuarios en el manejo de herramientas tecnológicas avanzadas. Para las bibliotecas supone una oportunidad para subirse al tren de una disciplina con una prometedora proyección de futuro.

5.2. Bloque Colaboración institucional

En este bloque del cuestionario, un 72,7% de los participantes afirmó que existe alguna iniciativa de colaboración entre la biblioteca y la comunidad de HD de su propia institución o de instituciones externas. Así, por ejemplo, la BNE colabora de manera sostenida en el tiempo con diversos centros y grupos de investigación en HD, como el Laboratorio de Innovación de Humanidades Digitales (LINHD) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y de manera puntual con otros, con los que realiza tareas específicas, como el procesamiento automático de partituras. En otros casos, la colaboración se ejerce dentro de la misma institución con comunidades docentes o de investigación, bien para proyectos de digitalización, bien para acciones de formación, comúnmente.

La colaboración institucional se puede dar en la creación de herramientas digitales que la comunidad de HD pueda utilizar para realizar investigaciones y enseñanzas innovadoras. Estas herramientas digitales pueden ser, por ejemplo, repositorios y colecciones digitales, herramientas de visualización o herramientas de minería de datos y texto. Un 54,6% de los participantes cree que las bibliotecas cumplen, o deberían cumplir, un papel activo en la creación de estas herramientas, frente a un 45,4% que considera que deben cumplirlo en colaboración con la unidad responsable de HD. Para justificar su postura, los primeros argumentan, por ejemplo, que las bibliotecas están preparadas para crear herramientas, o transformar las ya creadas, con el fin de que se adapten a sus usuarios, y para crear repositorios institucionales de apoyo al investigador de HD. Consideran que la creación de estas herramientas no es una de las funciones que deberían desempeñar los investigadores, sino las bibliotecas.

En el caso de la Biblioteca Nacional de España, que custodia la mayor parte del patrimonio documental español, su participante destaca que sus colecciones son fundamentales para su uso en las HD, y su digitalización y visualización es imprescindible para la investigación, y recuerda, además, que esta biblioteca, por su propia naturaleza, tiene entre sus funciones proveer de los medios necesarios para acrecentar la investigación.

Respecto a que sean solo las bibliotecas las únicas responsables o no de archivar, conservar y preservar las herramientas y recursos para la investigación y enseñanza de HD, solo un 36,4% de los participantes lo cree. El argumento más común para defender esta afirmación es que archivar, conservar y preservar es una de las funciones y responsabilidades fundamentales de las bibliotecas. El resto de encuestados considera que estas decisiones se deben tomar y realizar en colaboración con las unidades responsables de HD, y que esta colaboración de la biblioteca con los

investigadores es clave.

5.3. Bloque Visión personal sobre la situación actual de las Humanidades Digitales en su biblioteca

En este último bloque se preguntó a los encuestados acerca de las dificultades que consideran que están asociadas a la creación, el archivo, la conservación y la preservación de herramientas para las HD en su biblioteca. Como se puede observar en la figura 3, destacan la falta de financiación y de habilidades, así como la ausencia de políticas o directrices relacionadas.

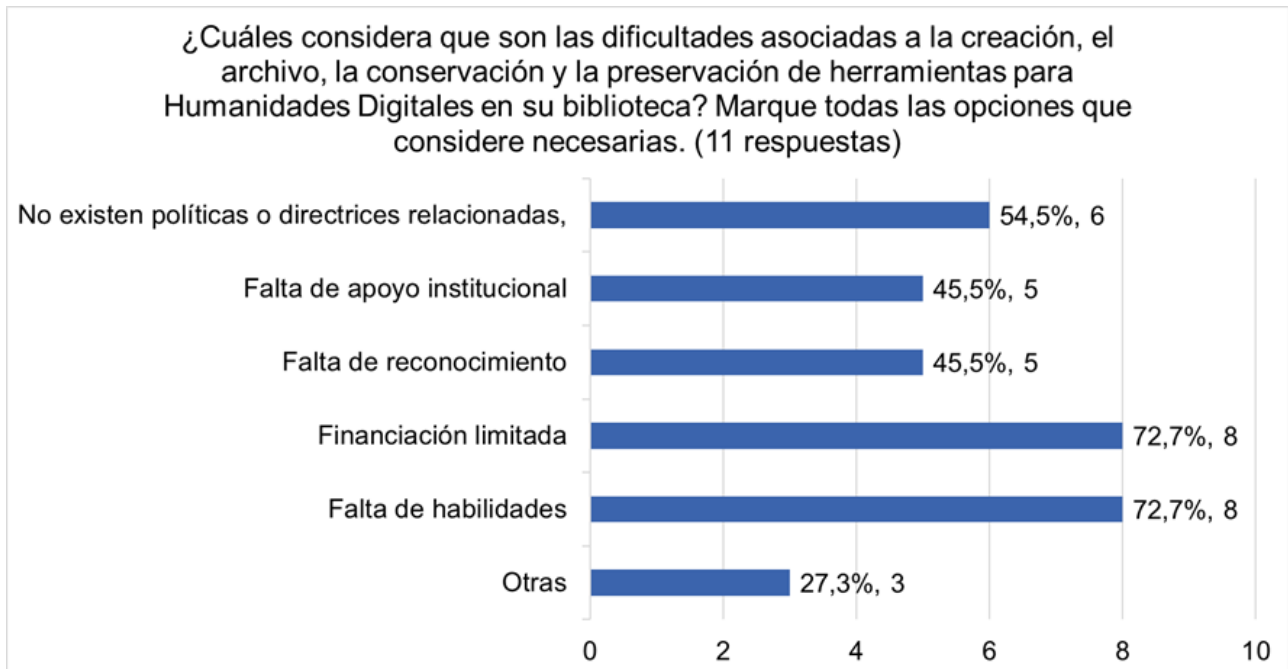


Figura 3. Dificultades asociadas a la creación, el archivo, la conservación y la preservación de herramientas para HD en las bibliotecas donde trabajan los participantes en el cuestionario. Elaboración propia.

En cuanto a las respuestas sobre qué habilidades consideran que los bibliotecarios necesitan desarrollar para crear, archivar, conservar y preservar las herramientas de HD en su biblioteca, todos los participantes incluyeron habilidades técnicas y/o de programación, seguidas por habilidades de investigación y de enseñanza y asesoramiento, como se muestra en la figura 4.

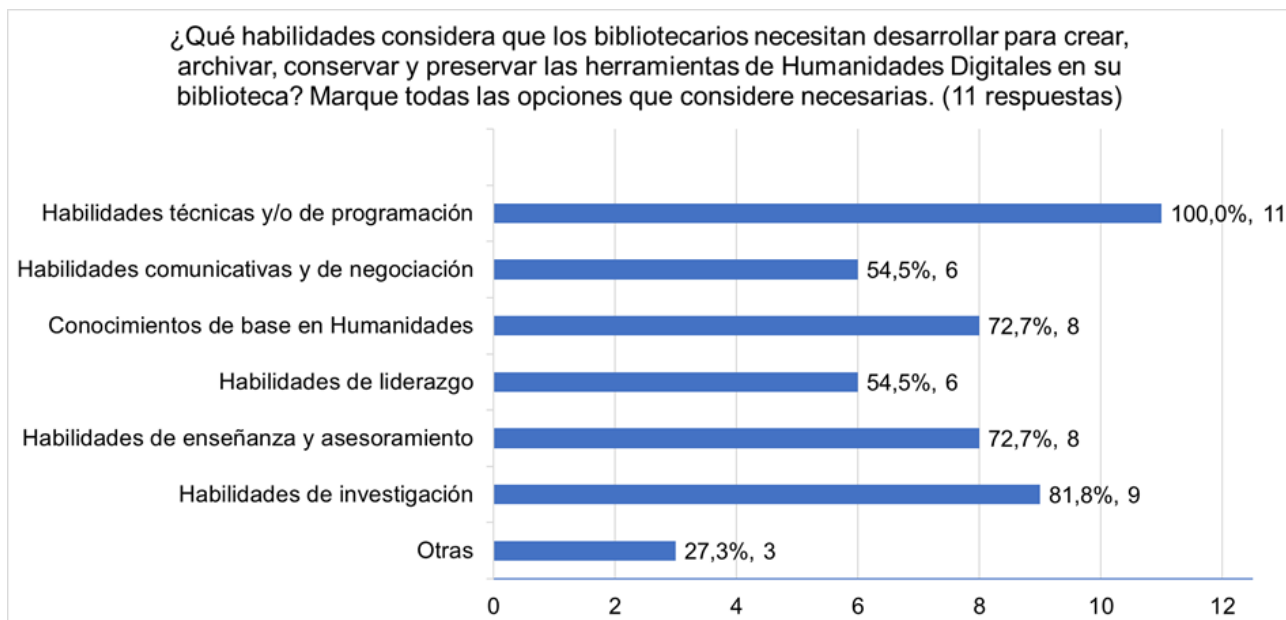


Figura 4. Habilidades que los participantes en el cuestionario consideran que los bibliotecarios necesitan desarrollar para crear, archivar, conservar y preservar las herramientas de HD en la biblioteca donde trabajan. Elaboración propia.

Finalmente, y para cerrar el cuestionario, se les propuso que hicieran algún otro comentario respecto al papel de las bibliotecas en la creación, el archivo, la conservación y preservación de herramientas para las HD que no se hubiese recogido antes. Los comentarios podrían resumirse en su consideración de que las bibliotecas tienen un papel relevante en las HD, pero siempre en colaboración con los investigadores y con el apoyo institucional.

6. DISCUSIÓN

Este trabajo pretende constituirse en una piedra de toque que haga avanzar la línea de investigación que relaciona, de forma colaborativa, las HD y las bibliotecas. Para ello, se ha realizado un estudio analítico con el fin de detectar y estudiar cómo se están desarrollando las posibles alianzas de colaboración y participación entre las bibliotecas de investigación y patrimoniales y los proyectos de HD en España. También se ha querido averiguar por qué en los casos en que estas alianzas se llevan a cabo no son visibles.

A la vista de los resultados obtenidos, en la mayoría de los casos la colaboración queda bajo el paraguas de los servicios de apoyo a la investigación y la docencia ofrecidos por las bibliotecas, aunque no están ofertados como tal, sino que se llevan a cabo a petición de la comunidad docente e investigadora en HD.

De las respuestas obtenidas se puede colegir que los profesionales de las bibliotecas piensan que al brindar servicios para la investigación y la enseñanza de HD se potencia la principal fortaleza de las bibliotecas al poner en valor sus colecciones. Otra idea fundamental es que en la relación bibliotecas/HD es importantísima la colaboración entre todos los agentes implicados. Este anhelo se plasma en productos como la plataforma colaborativa Comunidad BNE de la Biblioteca Nacional de España, que llega a involucrarse incluso en campañas de *crowdsourcing* apelando a la

colaboración voluntaria de usuarios que participan activamente en el desarrollo de sus proyectos. Otros dos casos serían el de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid que, como hemos visto, colabora en el Máster en Letras Digitales, impartido por las facultades de Informática y de Filología, o el de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra y su participación activa en el repositorio cooperativo Memòria Digital de Catalunya.

Es precisamente la escasa participación de las bibliotecas en proyectos docentes y formativos en HD una de las carencias detectadas en este análisis (son los propios encuestados los que sugieren la necesidad de potenciar esta formación). Un detalle que llama la atención es la ausencia de iniciativas en modelado 3D, cuando puede ser de gran utilidad para arqueólogos, antropólogos o historiadores, por ejemplo. Al modelado 3D se pueden añadir la realidad aumentada, la realidad virtual o la fotogrametría. Algunas bibliotecas disponen de los denominados *maker spaces*, espacios creativos que incluyen, entre otras, la utilización de estas tecnologías, por lo que una acción muy beneficiosa sería desarrollar programas específicos para las HD en dichos espacios. Esto rentabilizaría en gran medida la relación bibliotecas/HD.

También llama la atención que un 63,6% de los encuestados considere que las acciones y decisiones relativas a creación, archivo, conservación y preservación de herramientas para la investigación propias de las HD se deben realizar en colaboración con el departamento, centro, equipo u otra unidad responsable de HD. La responsabilidad de las bibliotecas sobre estas cuestiones, sin embargo, debiera ser reconocida y reforzada, no por afán centralizador, sino por pura eficiencia y rentabilidad investigadora.

Sobre las dificultades asociadas a la creación, archivo, conservación y preservación de herramientas para HD en la biblioteca, la sensación que desprende el estudio es de invisibilidad. La comunidad docente e investigadora no es consciente de la importancia que tendría contar con la participación de especialistas bibliotecarios en sus proyectos. Por otro lado, si la propia existencia de los servicios de apoyo a la investigación en HD no es constatable, difícilmente podrán contar con financiación y recursos humanos.

A la vista de los resultados de la encuesta, podríamos afirmar que sí existen alianzas de colaboración y participación entre las bibliotecas de investigación y los proyectos de HD en España. Los casos de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, de la Biblioteca de la Universitat Pompeu Fabra o el de la Biblioteca Nacional de España lo demuestran. No obstante, estas alianzas son muy escasas si las comparamos, por ejemplo, con las que se desarrollan en Estados Unidos.

La colaboración que se espera de los bibliotecarios es exclusivamente de apoyo a la investigación. Esta situación ha sido analizada por autores como Muñoz (2012) o Vandegrift y Varner (2013), que animan a los bibliotecarios a liderar sus propios proyectos experimentales, ya que de lo contrario se pierden oportunidades de participación y se menoscaba el trabajo intelectual de la biblioteca en el espacio de las HD. El papel del bibliotecario debe adaptarse y reformularse desde el de la servidumbre al de colaborador para apoyar el viaje de la investigación como un me-

dio en sí mismo e integrar con éxito a las HD en la biblioteca.

Se hace evidente que existe un nexo entre lo que los profesionales de la información pueden ofrecer y el tipo de profesionales que las HD necesitan. En las Ciencias de la Información y la Documentación la asimilación de las tecnologías se ha realizado de una manera natural desde los comienzos de sus planes de estudio. Sin embargo, y aunque su aporte a las HD puede ser muy relevante, comprobamos que es complicado encontrar proyectos desarrollados desde la Documentación que se ubiquen en ellas.

Como afirma Rodríguez-Yunta (2013, p. 37), el perfil profesional que se requiere en el ámbito de las HD es un perfil muy cercano al del profesional de la Documentación. Entonces, ¿hasta qué punto la irrupción de las HD no es más que la expresión de la necesidad de las Humanidades y las Ciencias Sociales de la existencia de unos profesionales específicos que sean capaces de desarrollar tareas de recopilación, gestión, tratamiento y análisis de datos? O dicho de otro modo, ¿la formación de humanistas digitales no supone, de alguna manera, una forma de suplir la ausencia de profesionales de la Documentación en los grupos de investigación?

El mundo de las HD debería volver la vista a la Documentación y sopesar la posibilidad de incluir en los grupos de investigación a los denominados bibliotecarios integrados –*embedded librarians*– (Shumaker y Talley, 2009), cuyo trabajo se caracteriza por desarrollar su labor con grupos pequeños de usuarios muy especializados, involucrándose de manera decidida en la investigación y las dinámicas de trabajo y compartiendo con el resto del equipo todo tipo de responsabilidades y actividades. En determinados ámbitos de aplicación, como el de la docencia, la implantación de programas de bibliotecarios integrados ha demostrado ser un modelo de éxito: los profesionales de la información apoyan el diseño de proyectos de investigación, se encargan del desarrollo de colecciones enfocadas a los planes de estudio, asesoran a los estudiantes sobre asignaturas determinadas (Kesselman y Watstein, 2009) e incluso participan en el diseño de tareas curriculares orientadas a la adquisición de competencias informacionales (Edwards y Black, 2012).

No obstante, en lo que respecta a la relación entre la investigación y las bibliotecas, existe una desafección que entronca directamente con el origen mismo de las bibliotecas académicas como unidades que ofrecían apoyo específico a la investigación en departamentos concretos. Tras la aparición de los servicios bibliotecarios centralizados, estas bibliotecas departamentales fueron absorbidas y ese vínculo se ha ido diluyendo (Schulte, 2012).

Reconocer que las bibliotecas y sus profesionales son esenciales para las HD resulta imperativo, ya que solo a partir de la verbalización de la necesidad es cuando se puede empezar a buscar soluciones. Pero, como indica Muñoz (2016), más que proponer la implantación de servicios de HD en cada biblioteca, se debería de construir la narrativa de que las bibliotecas son los órganos que promocionan y gestionan el conocimiento en el ámbito académico, precisamente para evitar la creación de compartimentos estancos que perpetúen la desvinculación de las bibliotecas y sus profesionales del proceso de investigación. Además, esta estrategia es una vía de doble sentido, ya que los profesionales de la Documentación, a su vez, pueden jugar un papel de liderazgo de-

terminante para la consolidación de las HD.

Por lo tanto, se podría decir que tender puentes entre las HD y las bibliotecas es más una cuestión de procurar un reencuentro de miradas que de tratar de reinventar la rueda.

Antes de concluir, hay que señalar que la generalización de los resultados de este trabajo a la población objeto de estudio se encuentra condicionada por el reducido tamaño de la muestra, dado que solo nueve de las diecisiete bibliotecas académicas implicadas en proyectos de HD, y/o que generan productos dentro de este ámbito, respondieron al cuestionario¹⁸. Pese a que este se diseñó de manera que su cumplimentación fuese lo más sencilla e intuitiva posible, y de hecho cabe destacar que ninguna pregunta quedó sin ser respondida, cabe pensar que su longitud, así como la alta proporción de preguntas de tipo abierto (sin olvidar el cansancio humano que suponen las muchas invitaciones que recibimos a diario para participar en investigaciones de todo tipo), limitasen la tasa de respuesta. Para futuros trabajos, es muy recomendable tener en cuenta estos factores para incrementar la predisposición a participar en un cuestionario de esta naturaleza con el fin de aumentar la representatividad de la muestra. No obstante, y precisando el marcado carácter exploratorio de este estudio, se puede considerar que los resultados obtenidos ofrecen una instantánea que refleja de manera bastante aproximada la relación que existe entre las bibliotecas académicas españolas y las HD.

7. CONCLUSIONES

Las HD son un área emergente en las últimas décadas donde los profesionales de la formación pueden encontrar un espacio propio de formación y actividad, dada la coincidencia entre las competencias y habilidades inherentes a su perfil y las necesidades de apoyo a la investigación detectadas en las HD.

Se puede constatar que existe una vinculación entre las bibliotecas y los grupos de investigación de HD en España, no obstante, esta vinculación no es significativa si la comparamos con la de otros países, como Estados Unidos o Reino Unido. La frecuente exclusión de los profesionales de las bibliotecas en los proyectos de HD es fruto del desconocimiento que existe tanto de su potencial informativo/tecnológico como del incremento de eficiencia investigadora que su participación aportaría. Fruto de este desconocimiento, en muchas ocasiones bidireccional, es la falta de financiación para la adquisición de recursos específicos de apoyo a los investigadores en HD y la escasa participación de los bibliotecarios en programas de formación. En este sentido, se observa también que los servicios que se ofrecen desde las bibliotecas se ofertan bajo demanda, circunstancia que ocasiona, por ejemplo, que servicios novedosos como el modelado y uso de impresoras 3D no

¹⁸ Este problema de respuesta se puede apreciar también en la participación habida en la encuesta enviada por el Digital Humanities and Digital Cultural Heritage Working Group de LIBER a toda su comunidad, que del total de más de 450 bibliotecas que la componen solo 22 participaron. Accesible desde: <https://libereurope.eu/blog/2018/08/27/a-mini-survey-of-digital-humanities-in-european-research-libraries/>. Aunque en el caso de las bibliotecas británicas hay que destacar que de las 37 que forman el consorcio RLUK fueron 24 las que participaron, como recoge Kamposiori (2017).

sean solicitados porque no se conocen.

Finalmente, se evidencia una cierta falta de iniciativa en las bibliotecas cuando consideran que la conservación y preservación de recursos y herramientas para la investigación y la docencia debieran llevarse a cabo en colaboración con otras entidades, como departamentos o grupos de investigación, perdiendo así un peso clave como profesionales necesarios en el proceso de investigación dentro de las HD.

Como acción paliativa de urgencia, sería conveniente (y muy positivo) potenciar la figura de los *bibliotecarios integrados* como una solución para los grupos de investigación en HD, que necesitan profesionales cualificados con capacidades para la gestión y análisis de datos en los proyectos que desarrollan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aalborg University, Aarhus University, The University of Copenhagen, The University of Southern Denmark y The Royal Danish Library (2020). *DIGHUMLAB: Digital Humanities Lab Denmark*. Recuperado de <https://dighumlab.org/> el 06/10/2020.
- Aibar, E. (2018). La transformación neoliberal de la ciencia: el caso de las Humanidades Digitales. *Artefactos: Revista de estudios sobre la ciencia y la tecnología*, 7(1), 13-28. Recuperado de <http://t.ly/BRpv> el 06/10/2020.
- Bocanegra-Barbecho, L. y Romero Frías, E. (2018). Introducción. En *Ciencias sociales y Humanidades Digitales aplicadas: Casos de estudio y perspectivas críticas* (pp. 12-13). Granada: Universidad de Granada; New York: Downhill Publishing. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/53480> el 06/10/2020.
- Burdick, A., Drucker, J., Lunenfeld, P., Presner, T. y Schnapp, J. (2012). *Digital Humanities*. Massachusetts: MIT Press.
- Busa, R. (1974-1980). *Index Thomisticus: Sancti Thomae Aquinatis operum omnium indices et concordantiae [...] electronico IBM automato usus*. Stuttgart-Bad Cannstatt: Frommann-Holzborg.
- _____ (1980). The Annals of Humanities Computing: The Index Thomisticus. *Computers and the Humanities*, 14(2), 83-90.
- Celentano, A., Cortesi, A. y Mastandrea, P. (2004). Informatica umanistica: una disciplina di confine. *Mondo Digitale*, 4, 44-55. Recuperado de <http://t.ly/hBW1> el 06/10/2020.
- Cunningham, L. (2010). The Librarian as Digital Humanist: The Collaborative Role of The Research Library in Digital Humanities Projects. *Faculty of Information Quarterly*, 2(1). Recuperado de <http://hdl.handle.net/1807/80171> el 06/10/2020.
- Dacos, M. (2011). *Manifiesto for the Digital Humanities*. THATCamp Paris 2010. Recuperado de <http://tcp.hypotheses.org/487> el 06/10/2020.
- Drucker, J. (2013). Intro to Digital Humanities. *UCLA Center for Digital Humanities*. Recuperado de <http://t.ly/3PSQ> el 06/10/2020.
- Edwards, M. E. y Black, E. W. (2012). Contemporary Instructor-Librarian Collaboration: A Case

- Study of an Online Embedded Librarian Implementation. *Journal of Library and Information Services in Distance Learning*, 6(3-4), 284-311. doi:[10.1080/1533290X.2012.705690](https://doi.org/10.1080/1533290X.2012.705690).
- Eve, M. P. (2014). *Open Access and The Humanities: Contexts, Controversies and The Future*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:[10.1017/CBO9781316161012](https://doi.org/10.1017/CBO9781316161012).
- Galina Russell, I. (2011). ¿Qué son las Humanidades Digitales? *Revista Digital Universitaria*, 12(7). Recuperado de <http://t.ly/5d1E> el 06/10/2020.
- _____ (2012). Retos para la elaboración de recursos digitales en Humanidades. *El Profesional de la Información*, 21(2), 185-189. doi:[10.3145/epi.2012.mar.09](https://doi.org/10.3145/epi.2012.mar.09).
- Garcés, M. (2018). *Nueva ilustración radical*. Barcelona: Anagrama.
- Kamposiori, C. (2017). The Role of Research Libraries in The Creation, Archiving, Curation, and Preservation of Tools for the Digital Humanities. *RLUK Report*. Recuperado de <http://t.ly/b2Se> el 06/10/2020.
- Kasten-Mutkus, K., Costello, L. y Chase, D. (2019). Raising Visibility in the Digital Humanities Landscape: Academic Engagement and the Question of the Library's Role. *Digital Humanities Quarterly*, 13(2). Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/13/2/000420/000420.html> el 06/10/2020.
- Kesselman, M. A. y Watstein, S. B. (2009). Creating Opportunities: Embedded Librarians. *Journal of Library Administration*, 49(4), 383-400. doi:[10.1080/01930820902832538](https://doi.org/10.1080/01930820902832538).
- Kirschenbaum, M. G. (2010). What Is Digital Humanities and What's It Doing in English Departments? *ADE Bulletin*, 150, 55-61. doi:[10.1632/ade.150.55](https://doi.org/10.1632/ade.150.55).
- LIBER (2018). *A Mini Survey of Digital Humanities in European Research Libraries*. Recuperado de <http://t.ly/QGFj> el 06/10/2020.
- _____ (2020). *Digital Humanities and Digital Cultural Heritage Working Group*. Recuperado de <http://t.ly/H8ac>.
- Lingstadt, K. (2018). The Roles of Libraries in Digital Humanities. *Digital Libraries and Information Sciences*. Recuperado de <https://dlis.hypotheses.org/1605> el 06/10/2020.
- Meunier, J-G. (2014). Humanités numériques ou computationnelles: Enjeux herméneutiques. *Sens public*. doi:[10.7202/1043651ar](https://doi.org/10.7202/1043651ar).
- Muñoz, T. (2012). Digital Humanities in the Library Isn't A Service. *Trevor Muñoz: Writing*. Recuperado de <http://t.ly/cU4k> el 06/10/2020.
- _____ (2016). Recovering a Humanist Librarianship through Digital Humanities. En J. W. White y H. Gillbert (Eds.), *Laying the foundation: Digital Humanities in Academic Libraries* (pp. 3-14). Indiana: Purdue University Press.
- Neudecker, C. (2018). Building Library Labs: What Do They Do and Who Are They For? *EuropeanaPro*. Recuperado de <http://t.ly/ZwWS> el 06/10/2020.
- Pitti, D. V. (2004). Designing Sustainable Projects and Publications. En S. Schreibman, R. G. Siemens y J. M. Unsworth (Eds.), *A Companion to Digital Humanities* (pp. 469-487). Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion> el 06/10/2020.

- REBIUN (2020). *Observatorio sobre la innovación en las bibliotecas universitarias*.
- Rodríguez-Yunta, L. (2013). Humanidades Digitales, ¿una mera etiqueta o un campo por el que deben apostar las ciencias de la documentación? *Anuario ThinkEPI*, 7, 37-43.
- _____ (2014). Ciberinfraestructura para las Humanidades Digitales: una oportunidad de desarrollo tecnológico para la biblioteca académica. *El profesional de la información*, 23(5), 453-462. doi:[10.3145/epi.2014.sep.01](https://doi.org/10.3145/epi.2014.sep.01).
- Rojas, A. (2013). El mapa y el territorio: una aproximación histórico-bibliográfica a la emergencia de las Humanidades Digitales en España. *Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 2(2), 10-53. Recuperado de <http://t.ly/JI7X> el 06/10/2020.
- Romero, E. y Robinson, N. (2017). Laboratorios sociales en universidades: Innovación e impacto en Medialab UGR. *Comunicar*, 51, 29-38. doi:[10.3916/C51-2017-03](https://doi.org/10.3916/C51-2017-03).
- Sánchez, E. (2018). *Get Inspired, Reuse, Participate, Enrich: Lab strategy at the National Library of Spain*. Ponencia presentada en el congreso Building Library Labs Workshop del British Library Labs, Londres.
- _____ (2019). ComunidadBNE: Crowdsourcing at the National Library of Spain. En *IFLA WLIC 2019 Libraries: dialogue for change*, Atenas, Grecia. Recuperado de <http://library.ifla.org/id/eprint/2560> el 06/10/2020.
- Schaffner, J. y Erway, R. (2014). *Does Every Research Library Need a Digital Humanities Center?* Dublin, Ohio: OCLC Research. Recuperado de <http://www.oclc.org/content/dam/research/publications/library/2014/oclcresearch-digital-humanities-center-2014.pdf> el 06/10/2020.
- Schreibman, S., Siemens, R. G. y Unsworth, J. M. (Eds.) (2004). *A Companion to Digital Humanities*. Oxford: Blackwell. Recuperado de <http://www.digitalhumanities.org/companion> el 06/10/2020.
- Schulte, S. J. (2012). Embedded academic librarianship: A Review of the Literature. *Evidence Based Library and Information Practice* 7(4), 122-138. doi:[10.18438/b8m60d](https://doi.org/10.18438/b8m60d).
- Shumaker, D. y Talley, M. (2009). *Models of embedded librarianship: Final report. Special Libraries Association Research Grant*. Chicago: Special Libraries Association. Recuperado de <http://t.ly/Jxog> el 06/10/2020.
- Spence, P. (2014). Centros y fronteras: el panorama internacional. En S. López Poza y N. Pena Sueiro (Eds.), *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*. *Janus*, 1 (pp. 37-61). Recuperado de <https://www.janusdigital.es/anexos/contribucion.htm?id=6> el 06/10/2020.
- Sula, C. A. (2013). Digital Humanities and Libraries: A Conceptual Model. *Journal of Library Administration*, 53(1), 10-26. doi:[10.1080/01930826.2013.756680](https://doi.org/10.1080/01930826.2013.756680).
- Tammaro, A. M. (2011). *Biblioteca digitale co-laboratorio: verso l'infrastruttura globale per gli studi umanistici*. En J-P. Genet y A. Zorzi (Eds.), *Les historiens et l'informatique: un métier à réinventer* (pp. 11-27). Rome: École française de Rome.

Vandegrift, M. y Varner, S. (2013). Evolving in Common: Creating Mutually Supportive Relationships Between Libraries and The Digital Humanities. *Journal of Library Administration*, 53(1), 67-78. doi:[10.1080/01930826.2013.756699](https://doi.org/10.1080/01930826.2013.756699).

White, J. W. y Gilbert, H. (eds.) (2016). *Laying the Foundation: Digital Humanities in Academic Libraries*. West Lafayette, Indiana: Purdue University Press. Recuperado de https://docs.lib.purdue.edu/purduepress_ebooks/33/ el 06/10/2020.

Zorich, M. (2008). *A Survey of Digital Humanities Centers in the United States*. Washington, DC: Council on Library and Information Resources. Recuperado de <http://www.clir.org/pubs/reports/pub143/pub143.pdf> el 06/10/2020.

APÉNDICE: CUESTIONARIO

Bibliotecas de investigación y Humanidades Digitales

*Obligatorio

Información de contacto

1. Por favor, indique la biblioteca para la que trabaja. *

2. Por favor, indique su dirección de correo electrónico. *

3. ¿Cuál es su cargo en la biblioteca? *

Humanidades Digitales en el lugar donde trabaja

4. ¿Cómo definiría “Humanidades Digitales” en la biblioteca donde trabaja? *

5. ¿Existe algún departamento, centro o equipo de Humanidades Digitales en su universidad o biblioteca? Marque solo una opción: *

Sí

No

6. ¿Qué tipo de iniciativas llevan a cabo los usuarios de su institución que trabajan en el ámbito de las Humanidades Digitales? Marque todas las opciones que considere necesarias: *

- Digitalización
- Minería de textos y datos
- Modelado 3D
- Visualización
- Procesamiento de imágenes
- Programación/codificación
- GIS/mapeo
- Análisis de red
- Comunicación en redes sociales
- Estudios de usuario
- Pedagogía digital
- Investigaciones relacionadas con museos y patrimonio cultural
- Ediciones y publicaciones digitales

Otro: _____

7. ¿Tiene su biblioteca una persona o equipo dedicado a apoyar a investigadores y a estudiantes de Humanidades Digitales? Marque solo una opción: *

- Sí
- No

8. ¿Qué tipo de servicios ofrece la biblioteca a los académicos y estudiantes de Humanidades Digitales? Marque todas las opciones que considere necesarias: *

- Materiales y colecciones de Humanidades Digitales
- Formación
- Herramientas e infraestructura digitales

Apoyo *ad hoc*

Otro: _____

9. Por favor, explique brevemente sus respuestas a la pregunta 8 o proporcione ejemplos relevantes de los servicios que ofrece. *

10. ¿Se proporciona alguno de estos servicios únicamente para el apoyo de la investigación y la enseñanza de Humanidades Digitales? En caso afirmativo, por favor, indique cuáles. *

11. Si su biblioteca ofrece apoyo especializado a los académicos de Humanidades Digitales, ¿cuáles son las dificultades asociadas a la provisión de esos servicios especializados? Por favor, indique ejemplos relevantes, tales como falta de financiación, de personal especializado o con dominio en la materia, entre otros que considere. *

12. Si su biblioteca no ofrece servicios especializados para la investigación y la enseñanza de Humanidades Digitales, ¿cree que debería hacerlo y por qué? Por favor, indique ejemplos de tipos de servicios. *

13. ¿Dónde piensa que se debe hacer hincapié al brindar servicios para la investigación y la enseñanza de Humanidades Digitales y por qué? *

Colaboración institucional

14. ¿Existe alguna iniciativa de colaboración entre la biblioteca y la comunidad de Humanidades Digitales en su universidad? Marque solo una opción: *

Sí

No

15. Por favor, explique brevemente su respuesta a la pregunta 14. *

16. ¿Cree que las bibliotecas cumplen o deberían cumplir algún papel en la creación de herramientas digitales para la investigación y la enseñanza de Humanidades Digitales? Estas herramientas pueden incluir cualquier cosa que la comunidad de Humanidades Digitales pueda utilizar para llevar a cabo investigaciones y enseñanzas innovadoras (por ejemplo, colecciones digitales, herramientas de visualización, herramientas de minería de datos y texto). Marque solo una opción: *

Sí, las bibliotecas pueden construir sus propias herramientas de Humanidades Digitales.

Sí, en colaboración con el departamento, centro, equipo u otra unidad responsable de Humanidades Digitales.

No. Los investigadores de Humanidades Digitales deberían hacerlo. El papel de los bibliotecarios es consultarles.

17. Por favor, explique brevemente su respuesta a la pregunta 16 o proporcione ejemplos relevantes de los tipos de herramientas y/o iniciativas. *

18. ¿Cree que las bibliotecas tienen un papel en el archivo, la conservación y la preservación de herramientas y recursos para la investigación y enseñanza de Humanidades Digitales? Marque solo una opción: *

Sí, solo las bibliotecas son responsables de archivar, conservar y preservar esas herramientas.

- Sí, en colaboración con el departamento, centro, equipo u otra unidad responsable de Humanidades Digitales.
- No. Los investigadores de Humanidades Digitales deberían archivar, conservar y preservar esas herramientas. El papel de los bibliotecarios es consultarles.

19. Por favor, explique brevemente su respuesta a la pregunta 18 o proporcione ejemplos relevantes de los tipos de herramientas y/o iniciativas. *

Visión personal sobre la situación actual de las Humanidades Digitales en su biblioteca

20. ¿Cuáles considera que son las dificultades asociadas a la creación, el archivo, la conservación y la preservación de herramientas para Humanidades Digitales en su biblioteca? Marque todas las opciones que considere necesarias: *

- No existen políticas o directrices relacionadas
- Falta de apoyo institucional
- Falta de reconocimiento
- Financiación limitada
- Falta de habilidades

Otro: _____

21. ¿Qué habilidades considera que los bibliotecarios necesitan desarrollar para crear, archivar, conservar y preservar las herramientas de Humanidades Digitales en su biblioteca? Marque todas las opciones que considere necesarias: *

- Habilidades técnicas y/o de programación
- Habilidades comunicativas y de negociación
- Conocimientos de base en Humanidades
- Habilidades de liderazgo
- Habilidades de enseñanza y asesoramiento
- Habilidades de investigación

Otro: _____

22. ¿Tiene algún otro comentario respecto al papel de las bibliotecas en la creación, el archivo, la conservación y preservación de herramientas para Humanidades Digitales?
